

# EL FEDERALISTA.

## DIARIO DE LA TARDE.

### ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE

### "EL FEDERALISTA."

Se avisa á los Sres. suscritores á este Diario que para el 30 debe estar saldo el importe de la suscripcion, por medio de los repartidores ó en la Oficina del periódico.

Las personas que deseen suscribirse aprovecharán la ocasion de que pronto comienza el segundo mes.

Caracas, Agosto 25 de 1863.

### EL FEDERALISTA.

Este periódico sale todos los dias, excepto los festivos.  
La suscripcion mensual vale doce reales.  
El número suelto vale un real.  
Los comunicados, precio convencional.  
Los avisos de diez líneas, publicados tres veces, valen un peso.  
Los que excedan de diez líneas, en proporcion.  
La distribucion del periódico se hará á domicilio; siendo eficaz el reparto y puntual la salida de seis de la tarde á siete de la noche.

No se admiten avisos sino hasta las cuatro de la tarde.

### COMERCIO.

#### PRECIOS CORRIENTES.

ARTICULOS EXPORTAB.	PRECIOS	
	DE	Á
Caracas, Agosto 26 de 1863.		
Astas de res.....		
Algodon..... quintal		
Añil..... libra		
Cacao Tui..... quintal		38g
Choroní.....		
Rio-Chicc.....	26	32
Carúpano.....	19	20
Café descerezado.....	17 25	18
trillado.....		16 50
Zarzaparrilla.....		

Para la organizacion y administracion provisional del Estado del Guárico, ha nombrado el general Aristeguieta un gobierno provisorio, compuesto de los ciudadanos Anselmo Silva, Amenodoro Urdaneta y doctor Juan Vicente González Delgado; para reemplazar las faltas absolutas ó temporales, por el orden de sus nombramientos, á los ciudadanos Francisco Antonio Leon, general Juan Estévan Rodríguez y coronel Lino Salvador Lináres.

El territorio del Estado federal del Guárico es el mismo que comprendia la provincia del Guárico.

El Estado del Guárico se divide en seis departamentos, á saber: Calabozo, Ortiz, Sombrero, Ortuco, Chaguarámas y Unaré.

En la capital del Estado, que es la ciudad de Calabozo, reside el gobierno provisorio, el cual tiene para su despacho un secretario, encargado de la organizacion de la secretaria.

El gobierno provisorio del Estado del Yaracuy ha decretado, que mientras se organiza definitivamente la administracion de justicia del Estado, esta se ejercerá por jueces de parroquia, jueces de canton, juez superior y juez del Estado.

El Estado del Yaracuy se ha dividido para sus consideraciones civiles, en cinco departamentos, que se denominan: San Felipe, Yaritagua, Nirgua, Urachiche y Sucre. La capital del Estado será la ciudad de San Felipe.

Los limites y jurisdiccion de los diversos departamentos serán los establecidos por la lei de division territorial de la República de Venezuela de 23 de abril de 1856 y el decreto del ciudadano general Juan C. Falcon, presidente provisorio de la federacion venezolana de 3 de mayo de 1863.

Los cuestiones que puedan ocurrir sobre jurisdiccion entre los diversos departamentos, serán resueltas por el gobierno provisorio del Estado.

La administracion civil de los departamentos del Estado, correrá á cargo de magistrados que se denominarán jefes superiores civiles del departamento.

Hoy se ha publicado por bando la proclama del ciudadano presidente relativa á los sucesos de Puerto-Cabello.

### JUAN C. FALCON,

presidente provisorio de la República.

Venezolanos.—Los facciosos de Puerto-Cabello, en su criminal propósito de satisfacer su sed de oro y de sangre, han desechado las proposiciones de paz que el gobierno les dirigió.

¿Qué pretenden, qué buscan esos hombres? ¿Qué conseguirán? ¿Será acaso el triunfo de su odiosa bandera? Imposible!!! El pueblo valeroso é inteligente los detesta y maldice.

¿Continuarán pirateando y degollando cobardemente en nuestras costas, incapaces de combatir con nadie? No lo harán por muchos dias. Yo os lo ofrezco. Dios no permitirá que esos infames asesinos se escapen á la justicia popular. La indulgencia con ellos sería un crimen de lesa patria.

¿Sabeis lo qué esperan? Nuestra division, para degollarnos y robarnos como en otro tiempo. ¡Insensatos!!! No conseguirán dividirnos, no!!! Ya sabemos lo que valen sus promesas de fraternidad y olvido....

Venezolanos!—Fiel ejecutor de vuestra soberana voluntad, obedeciendo la índole noble de nuestro generoso pueblo, he acordado el más absoluto perdon á nuestros adversarios. Más aún, los he invitado al festin de la concordia; y en el seno de nuestra comun madre, les he ofrecido á nombre vuestro, un abrazo de amigo y de hermano. Todo lo he cumplido, venezolanos. ¿Qué me resta por hacer? Nada en este camino. La clemencia del gobierno está agotada. Ahora, la guerra hasta vencer esos hombres sin corazon y entregarlos á la justicia nacional.

Compatriotas!—Los que permanezcáis tranquilos y obedientes al gobierno, bajo la égida de su noble bandera, no sereis perseguidos; vivid confiados en que las garantías que la Federacion acuerda á los ciudadanos, no serán desmentidas jamas.

Soldados de la Federacion! Un camarada que ha tenido el honor de combatir al frente de vosotros por mucho tiempo, y de conducirnos muchas veces á la victoria, ese soldado, hijo del pueblo, elevado por la benevolencia nacional á la primera magistratura, os ofrece que los sanguinarios que han osado despreciar la clemencia de la nacion, no quedarán impunes.

Caracas, Agosto 27 de 1863—5º de la federacion.

Juan C. Falcon.

El general Simon Briceño ha marchado para Valencia en comision.

Dice el Diario del Comercio, de la Guaira: «Anoche, como á las diez, fué felicitado el Ciudadano general Falcon en su morada de Maiquetía por todas las autoridades civiles y militares de este departamento, que acompañadas como de 300 ciudadanos y con música y fuegos artificiales partieron poco antes de esta ciudad. Es justo decir que en esta espontánea y pública ovacion al Ciudadano Presidente, tomaron parte personas respetables de este puerto. Ya en presencia del general Falcon, fueron pronunciados, ó mejor dicho, nacieron del entusiasmo algunos discursos y

versos improvisados que trataremos de recoger para insertar en nuestro número de mañana.

«El general Bruzual.—Este jefe parte hoy en la goleta «general Guzman Blanco.» con destino á Margarita y Maracaibo, donde desempeñará importantes comisiones del gobierno.»

### TEATRO NACIONAL.

Hemos leído una comedia en un acto y en prosa del joven Manuel M. Bermúdez, que lleva por titulo: «La redaccion de un periódico.» Su sencillo y original argumento, su lenguaje correcto y castizo y los chistes con que está adornada, nos pone la pluma en la mano para manifestar el placer que sentiríamos al verla puesta en escena por la compañía dramática que con tanto tino dirige el Sr. José Robreño.

Si, ya es tiempo de que esta compañía, que tan buena aceptacion tiene entre nosotros, corresponda á nuestras simpatías, dando estímulo á nuestra juventud ilustrada, haciendo conocer las producciones de su ingenio.

Calcaño, Guardia, Soulette, Pardo, Escobar, Fernández y otros, han escrito algunas piezas dramáticas que no deben quedar sepultadas en el olvido, mucho menos cuando se halla entre nosotros una compañía que puede hacerlas conocer, para satisfaccion de sus autores, y del público caraqueño, que correría gustoso al teatro á ver en escena las producciones del ingenio venezolano.

Manos á la obra, Sr. Robreño, y así nos dará U. una verdadera prueba de que desea el progreso de nuestra naciente literatura.

### FEDERACION VENEZOLANA.

#### ACADEMIA DE MATEMÁTICAS.

De conformidad con lo dispuesto por el supremo gobierno, se reunieron en la sala de la ilustre universidad el director del instituto, los profesores y demas ingenieros que suscriben, y presididos por el ciudadano coronel Francisco Varguillas, en representacion del ciudadano ministro de Guerra y Marina, procedieron á examinar en las materias del curso completo de matemáticas á los alumnos subteniente Domingo Guzman, subteniente Felipe Aguerrevere, aspirante Emilio Montilla, aspirante Federico Urbano y aspirante Francisco Andrade. Dicho acto tuvo lugar en los dias quince y diez y seis del corriente mes; y habiendo contestado los alumnos satisfactoriamente las preguntas que juzgaron oportunas los examinadores, se pasó á la votacion, que dió por resultado la unánime aprobacion de los examinados, calificándose á Guzman, Aguerrevere y Montilla con la nota de sobresalientes, y con la de buenos á Urbano y Andrade.

Caracas, Agosto 16 de 1863.

El presidente, Francisco Varguillas.

Juan J. Aguerrevere.—Manuel V. Diaz.—Manuel María Urbaneja.—Juan S. García.—A. J. Carranza.—Agustín Avelledo.—Francisco de P. Acosta.—Florencio Oviedo.

### PARODIAS.

(CONTINUACION.)

V  
En tiempos de Sagunto y de Numancia,  
No se hablaba de modas ni elegancia;  
Pero en el siglo ¡oh Dios! que atravezamos,  
Solo á ser figurines aspiramos.

VI  
Cuando las viejas no eran sacristanas,  
Se mostraban al mundo con sus canas;  
Mas hoy que la volgda es mui distinta,  
En las viejas no hai canas, porque hai tinta.

VII  
Cuando el fecundo Lope alcanzó fama,  
Se entusiasmaba el pueblo con el drama;  
Mas hoy que muchos viven del cuarteo ...  
Ya nadie quiere drama, y si solfeo.

VIII  
Cuando nada valia un petulante,  
Eran poetas, genios como el Dante;  
Pero hoy que valen mas los fantasmones,  
Llaman poeta al que hace galerones.

### EPIGRAMA.

—Por qué está serio Pascual?  
—Porque es un hombre mui serio.  
—Y eso era todo el misterio?  
—Eso, y el ser animal.  
Pues como dijo un cazurro  
Español: "los mas formales,  
Y mas serios animales  
Son el pedante y el burro."

Manuel M. Fernández.

### LA AUSENCIA.

MI HERMANA Y YO.

—Hermano, qué tienes, di?  
—Ai!  
—Quién causa tu dolor?  
—El destino!  
—De tu amor  
Tienes quejas?  
—Piensa en mí!  
—Entonces ¿por qué suspiras  
Sumido en amargo llanto?  
—Es mui negro mi quebranto....!!  
—Ai! pobre hermano, deliras....  
—No deliro, no, que en calma  
Sufro mi profundo duelo,  
Y solo me dan consuelo  
Los suspiros de mi alma!  
Ausente del bien que adoro  
No puedo vivir tranquilo:  
Estoi triste y me aniquilo,  
Y por ella sufro y lloro....  
Su linda faz de morena  
Ya no ven mis turbios ojos,  
Ni miro sus labios rojos....  
—Conozco, hermano, tu pena!  
Llora, sí, que no es demencia,  
Cuando de veras amamos,  
Llorar en nuestra inclemencia,  
Que con el llanto calmamos  
Los rigores de la ausencia.

Caracas, Julio de 1863. Manuel M. Fernández.

### AVISOS.

#### COLEGIO DE ROSCIO.

(CALLE DE LEYES PATRIAS, Nº 86).

EL dia 1º de Setiembre próximo continuarán los estudios acostumbrados en este Instituto; y se abrirá un nuevo curso de filosofía.—Caracas, Agosto 26 de 1863.—J. J. Aguerrevere.—J. J. Mendoza. 3-1

#### SALON DE FOTOGRAFIA.

##### GALERIA DE CRISTAL.

HABIENDO interrumpido mis trabajos á causa de una violenta y terrible disenteria, el 12 del corriente, y encontrándome hoy en completa salud, debida despues de la Providencia, á la inteligencia y constancia de los mui respetables Sres. Dres. Fridenberg y Elias Rodríguez, me encuentro dispuesto á continuarlos, tanto en el arte de fotografía, como en el de ambrotipo.

Me pongo nuevamente á la disposicion del respetable público, que siempre me ha honrado con sus encargos en dicho arte.—Caracas, Agosto 27 de 1863.—Próspero Rei. 6-1

#### SE VENDE MUI BARATA.

UNA hacienda, ingenio de caña, en Macarao, á dos horas y media de esta ciudad, por camino carretero. Tiene cerca de cincuenta tablonces de tierra bajo riego; montes para cortes de leña y maderas de construccion; terrenos mui férciles donde plantar más de doscientos mil árboles de café, y tener al mismo tiempo un gran número de colonos: los tiene actualmente, por lo que nunca faltan brazos para el trabajo. Tiene ocho acequias propias, con exclusion de toda otra persona: cuatro casas, una de ellas de tapias, con doce piezas, entre las que una es de dos pisos. La mayor parte de la hacienda está cercada de paredes de piedra: no hai que hacer gastos en desechos ni estacadas. Tiene ademas un magnifico cambural y una fundacion de café que ya principiá á producir, y sus oficinas en mui buen estado.—Ocurrase al Liedo. Manuel Cadénas Delgado. 3-1

#### PARA MARACAIBO

LA MUI VELERÁ GOLETA HOLANDESA

### ANNA

SALDRA el 4 de Setiembre próximo.—Admite fletes y pasajeros.—En la Guaira ocurrirá á sus consignatarios, C. Hellmund y compañía y en Caracas á G. Cuello. 3-1

#### TELEGRAFO ELECTRICO.

La Guaira, 27 de Agosto de 1863, á las 2,30 P. M.

Sr. Dr. F. Larrazábal.

Agosto 26.—Entradas: bergantin goleta español Dorotea, capitan Bilbao de Ponce, con caldos y pasajeros: goleta nacional Anita, capitan Sivili, de Cumaná, con sal y pasajeros. Id. 27.—Goleta holandesa Amable Bernarda, capitan Paula, de Coro y Chichiriviche, con madera y pasajeros: goleta holandesa Santa Rosa, capitan Bogy, de Bonaire, en lastre, con pasajeros: balandra nacional Union, capitan Hernández, de Ocumare, con frutos.—Agosto 26.—Salidas: balandra holandesa Nicacia, capitan Francees, para Chirimena é Higuerote, con provisiones.

F. C. Quintero.

#### PASAJEROS POR LOS COCHES DE CARACAS

Á LA GUAIRA.

Agosto 27.— Por la mañana: Aureliano Hernandez.—Por la tarde: No fué cohe.

INTERIOR.

Caracas, Agosto 27 de 1863.

LO DEL DIA.

Al regresar, mal despachada, la comision que fué á Puerto Cabello, no pudimos ménos que preguntarnos á nosotros mismos: ¿ por qué linaje de desgracia hemos de vivir siempre en lucha, levantado el pendón de la discordia, y destruido con las continuas revueltas el imperio de la paz?—¿ A dónde iremos á parar con tantos caminos abiertos á la inmoralidad: con tantos incentivos que despiertan las pasiones: con tanto peso derramado inconsultamente en la balanza de la desorganizacion social?

¿ Quién podrá predecir nuestro futuro?

¿ Quién calculará los males inmensos de una guerra que se prolonga, de una resistencia sin objeto, que paraliza el comercio, que acaba de postrar la agricultura y que menoscaba y destruye nuestro crédito exterior?

La guerra! . . . . ¿ Qué horror! Mas guerra aún, despues de tanta guerra!

La obstinacion de los facciosos de Puerto-Cabello es un crimen, digno de reprobacion eterna.— Mal avenidos con la paz y con el reposo público: adversarios del orden: enemigos de la obediencia, no pueden vivir sino en medio de la devastacion y de la guerra, haciendo pasar la sociedad bajo las horcas caudinas de sus pasiones y de sus antojos.

Y ni el escarmiento los corrige; ni la clemencia los modera.

Hombres de sangre, se complacen en verterla, y merecen sin duda, que se les sumergiera la cabeza en una cuba de sangre, para saciarlos de su sed, como se dice que Tomyris hizo con Ciro. . . . .

Despues de pérdidas tan cuantiosas en la tempestad pasada, la Nacion quiere la paz: el pueblo anhela por vivir tranquilo, dedicado al cultivo de la tierra y á la industria. No hai familia, no hai un ciudadano solo, un hombre sensato que no sienta el atraso, el menoscabo general por la muerte de tantos hombres y la ruina de tantos intereses. Menoscabo de po-

blacion: origen y manantial de toda felicidad pública; menoscabo de riqueza; menoscabo de crédito, alma del comercio, fuente que vivifica toda industria; paralización de todo progreso, de toda ventaja positiva, del movimiento saludable de la civilizacion.

Creiamos todos que Venezuela comenzaria pronto á repararse de los decrementos sufridos en una guerra de cinco años. . . . . Pero no; la guerra no ha terminado, y los que no pueden vencer, quieren hacerla: los que están ciertos de su ruina se levantan para saludarnos como enemigos. . . . ¡ Gladiadores insensatos, esclaman como los que aparecian en el Circo romano: *morituri te salutant!*

Preciso es confesarlo: la obstinacion de aquella faccion rebelde que se ha refugiado en Puerto-Cabello, es un hecho incalificable de temeridad y orgullo.

Y cuando se considera que esa obstinacion carece de base y de probabilidad de buen suceso; cuando se contempla que aquellos hombres no tienen opinion en la República, ni recursos, ni influencia, ni número de asociados capaces de vencer y de administrar; cuando, por el contrario, se les halla recogiendo en cada dia una prueba espléndida de que el pueblo (Cabello inclusive) no los quiere, ni patrocina su causa; cuando se contempla todo esto, decimos, y se piensa en sus intentos, es imposible dejar de condenar mil veces tal pertinacia criminal, cuyos resultados son la ruina de la patria en su riqueza, en su comercio, en su crédito, en su poblacion, y lo que es mas, en su moral.

Un puñado de valientes españoles se encerró en Cádiz, es cierto, resistiendo la invasion de los franceses; y de allí, de aquella reducida isla gaditana, hicieron levantar la Iberia contra el coloso. . . . Pero ah! este hecho que hemos oido citar, no prueba nada. Son semejantes los casos, y de nada sirve aducir el ejemplo de aquel suceso histórico.—Cádiz resistió á la invasion francesa, porque sabia que toda la España estaba resuelta á defender su independencia.— La causa de los sitiados en Cádiz era la causa de doce millones de

hombres, que todos pensaban del mismo modo; que todos inventaban recursos, y eran soldados, y daban sus fondos y sus caballos, y servian de espías, disputándose ese honor, y se encendian mutuamente en el amor santo de la patria. Era cuestion de independencia, de sacudir el yugo extranjero, impuesto alevosamente sobre la cerviz de los peninsulares. . . . y era causa de gloria, de heroicidad, de triunfo indisputable.

Pero aquí. . . . ¿ cuentan los de Puerto-Cabello con todos esos elementos? ¿ La federacion es un yugo extranjero? ¿ Es la usurpacion?—Si alguna causa política ha habido entre nosotros que pueda llamarse eminentemente nacional, es la causa federal. De un extremo á otro de la República el pueblo es sostenedor de la federacion; y léjos de ser los refugiados en Puerto-Cabello como los bravos íberos que se encerraron en Cádiz, parecen mejor los piratas de la expedicion de Drake que solo ocupaban un palmo del litoral, mientras los pueblos se armaban para expulsarlos.

Segun se nos ha informado por persona veraz y respetable, la obstinacion de los disidentes puede nacer, hasta cierto punto, de los engaños. . . . Ingeniosos los descontentos para figurar visiones, son desgraciadamente felices para inspirarse mutuamente el entusiasmo. Hablan de triunfo con facilidad; se fascinan con promesas; trazan desembarques, hablan de pronunciamientos, y ponderan, y encomian. . . . lo que no hai ni habrá.—La imaginacion se exalta: la política es una calentura contagiosa. . . . comienza el delirio. La pluma, la distancia, los deseos, magnifican los sucesos que deben tener lugar. El comercio de ilusiones es activo y de importancia, y la desgracia es artificiosa para inventar. . . . Pero ¿ qué sucede al fin?—Que no hai pronunciamientos, ni desembarques, ni movimientos, y que todo es un sueño, *ægrî somnia*, y que el origen de todo está en la imaginacion volcánica que Dios nos ha dado. . . . Pasan dias y dias; y nadie se adhiere á los rebeldes; sus tropas, ya menguadas, se desertan; su

causa no gana popularidad; su pertinacia se recibe con maldicion, y al cabo, serán destruidos con oprobio de sus nombres.

Desengáñense los conspiradores de Puerto-Cabello.—Aprendan algo en el libro de la experiencia.—Resucitar á Gual es imposible. Páez ha cavado su sepulcro. Las causas que no tienen basa en el pueblo, son vanidades.

El descontento irracional de algunos no puede ser más poderoso que el contento racional de todos. Cada dia que pasa, cada hora que trascurre en el fugaz reloj del tiempo, es un nudo más que se echa á la cuerda de lo pasado, y al mismo tiempo un peso en la balanza de las cosas actuales.— Los hombres desaparecen: las ideas se modifican: los intereses cambian, y al fin, el tiempo, que ha destruido lo que fué, consolida lo presente. . . . Toda resistencia es vana. . . .; toda oposicion á la pública tranquilidad es un crimen. La discordia y la guerra intestina son delitos imperdonables, porque ensangrientan la patria, robándole lo que tiene de más precioso: los elementos de su felicidad futura.

Los facciosos quieren guerra; á nuestro pesar la habrá. Y el general Falcon, que se ha ostentado como modelo admirable de generosidad, se mostrará tambien tipo de guerrero impetuoso, amigo de los hombres, pero castigador severo de los enemigos de la patria.—Despues que se ha despreciado la promesa humanitaria de concordia, no queda mas recurso que el castigo, y el castigo vigoroso.—El cielo mismo, cuando castigó la ingratitude del mundo, lo ahogó en las aguas y lo devoró en el fuego.

Et le ciel reunit pour chatier le monde  
Au deluge du feu, le deluge de l'onde.

(DEL.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

La Victoria, Agosto 21 de 1863.

Ciudadano Dr. Felipe Larrazabal.

Algo hai aquí que comunicar á U., y me apresuro á hacerlo para su satisfaccion.

El gobierno provisorio se instaló el 25 del mes anterior, como participé oportunamente á U., y se ha ocupado con toda preferencia en dictar los decretos siguientes:

—Luego no cuentas dar nada á los dos hombres y á la mujer de. . . .

—Les haria tragar por la punta el campanario de Salisbourg antes de darles un penny, dijo Marcos acomodando estas palabras de una carcajada.

—Ah! . . . .

San Quirico se quedó mirando fijamente con sorpresa á su interlocutor, como la serpiente mira al leon.

—Eso te admira, hijo mio? preguntó Marcos.

—Un poco.

—Amigo mio, prosiguió Marcos, me creeria digno de pacer la yerba como un buei ó un cuáquero, en los pastos de Devonshire, si diese un billete de cinco libras á esos tres borrachos que he dejado encerrados allá abajo.

—Y qué dirán?

—No dirán nada, yo respondo.

—Oh! . . . .

—San Quirico, amigo mio, eres fino como todos los que tienen la nariz puntiaguda, pero eres un niño.

—Sea pues como tu quieras, dijo San Quirico; no sabia que tuvieses un secreto para impedir el hablar á dos hombres y una muchacha del teatro de Drury-Lane cuando se les deja en ayunas.

—Si, tengo un secreto, y famoso.

—Pues entónces píde mi parte, pues que somos socios, dijo San Quirico riendo falsamente.

—A ménos de ser bestia como un paisano irlandés del condado de Kerry, amigo mio, no puede hacerse una pregunta semejante. . . . Nos hemos servido de esa mujer y esos dos hombres, ahora están durmiendo en una bodega sin ventanas, en medio del campo, y detras de una puerta que seguramente no se

FOLLETIN.

UN MATRIMONIO DE PARIS.

POR M. MERY.

(CONTINUACION.)

XIII.

UNA NOCHE EN LA POSADA.

En los dramas que los hombres representan en el teatro del mundo, se observa siempre la unidad de lugar en las primeras escenas; pero á medida que la accion marcha, y sobre todo en nuestra época de locomocion facil, los actores son separados con violencia por causas imperiosas. Entónces las peripecias se muestran simultáneamente muy léjos de la cuna del prólogo, á los tres extremos de un triángulo inmenso que han trazado los actores en su carrera de aventuras.

Dejaremos sobre la plaza de España en Roma al desdichado Cipriano de Mayran, con la certeza de hallarle muy pronto, y echaremos una mirada retrospectiva hácia la noche de orjia que ausentó á nuestro héroe por sus revelaciones espantosas.

Cuando San Quirico y su cómplice colosal dejaron á Cipriano en medio del campo, dieron al estúpido cochero Stephen esta orden: á Red-Lion.

Stephen, conductor automático, y nacido solamente para habitar el pescante de un cauaje, como muchos de su profesion, dirigió os caballos en la direccion indicada.

Todo dormia en la mezquina posada de Red-Lion cuando llegaron á ella; un criado medio dormido bajó al décimo aldabazo, y

abrió la puerta á los viajeros; llenado este deber, se dejó caer en un viejo sillón que habia en el vestibulo, para acabar de dormir.

—Lleva los caballos á la fuente, dijo el coloso á Stephen, y está presto.

Stephen hizo una O mayúscula con la boca y obedeció sin decir una palabra.

—Marcos, dijo San Quirico á su compañero, tú que conoces bien esta posada, descúbrenos en que armario habrá un pedazo de fiambre y una pinta de *halfnaff*; tengo un poco de hambre y sed.

—Primeramente arreglemos nuestras cuentas, dijo Marcos, eso es lo mas urgente.

—Quién impide hacer esas tres cosas á la vez? comer, beber y arreglar, replicó San Quirico.

—Las dos primeras son las que impiden la tercera, respondió Marcos friamente; empecemos por la tercera, amigo mio.

—Como quieras, Marcos.

Y encendiendo Marcos una vela en la lámpara del vestibulo abrió una puerta y llevó á su amigo á un cuarto pequeño, donde habia una mesa comun y dos bancos estrechos de madera. Las cuatro paredes esperaban aun el papel pintado, y para consolarlas de su desnudez habian sido ilustradas por algunos viajeros con dibujos hechos con carbon, con arabescos é inscripciones.

Las cuentas claras hacen los buenos amigos, dice el refran; dijo Marcos sentándose en frente de San Quirico. Veamos como arreglamos este negocio, y desde luego sepamos á cuanto asciende el capital.

San Quirico abrió la cartera de Cipriano, y despues de haber echado una ojeada hácia la puerta y dado vuelta á la llave, estendió los billetes de banco sobre la mesa, como las muestras de un tendero.

—Tenemos aquí doce mil libras esterlinas en valores diversos, dijo San Quirico; pero hai que deducir mil que yo he dado á Cipriano sobre mis fondos particulares.

—Esas mil libras corren de tu cuenta, pues tú has querido dárselas.

—¿ Es que se podia decentemente dejar á ese pobre diablo sin un penny en el bolsillo? dijo San Quirico.

—Y tanto que se podia, respondió Marcos; dejándole la vida quedaba aun deudor nuestro. Tú eres muy complaciente, San Quirico, y eso no vale nada para nuestro oficio; empezas bien y acabas mal; perdonas la vida y el dinero á los otros, y luego se arrepiente uno pronto ó tarde. Estoy cierto de que ese *dandy* frances nos lleva aun otras doce mil libras, pues tú me habias afirmado que ese hombre acaba de vender todos sus bienes y que era dos veces millonario; de consiguiente ó has mentido ó no has robado.

—Ni uno ni otro, mi querido Marcos, dijo San Quirico con mucha dulzura, para apaciguar al coloso, cuyos ojos verdes empezaban á inflamarse. M. de Mayran no ha tenido tiempo para vender todos sus bienes.

—Entónces has combinado mal el asunto.

—No, pero he temido que fallase si lo retardábamos demasiado; doce mil libras no son de despreciar.

—Todo eso no está muy claro, dijo Marcos meneando la cabeza; en fin, pasemos adelante. Esas doce mil libras hai que repartirlas entre. . . .

—Entre cinco. . . .

—Cómo entre cinco? dijo el coloso dando con el puño en la mesa y dejando caer el capote que cubria la desnudez de su cuerpo; y donde están esos cinco?



